

# HUELLAS

Aportes de Willy Baranger a la diferencia entre el “Edipo temprano” y el “complejo de Edipo”. Más algunas ideas sobre la teoría psicoanalítica y su pensamiento.

Diálogo imaginario con Willy Baranger

DARÍO ARCE\*

*Hoy es siempre todavía.*

ANTONIO MACHADO, *PROVERBIOS Y CANTARES*

**D**e lo escrito en este diálogo imaginario, la gran mayoría de las ideas son de puño y letra de Willy, otras se las oí decir en diferentes ámbitos y otras son inferencia natural del Willy que conocí, el que construí en su presencia y el que deseo recuperar, aunque sea con las imperfecciones del recuerdo de aquel pensador que perdimos.

**DA:** Buenas tardes. ¿Cómo está? Desearía hablar con usted de algunos temas de psicoanálisis sobre los cuales ha profundizado. Si le parece bien, podemos empezar hablando sobre el complejo de Edipo. Me gustaría empezar con su trabajo *El personaje de Edipo en la obra de Sófocles*.

**WB:** Es de 1948; hoy le agregaría muchas cosas, pero en líneas generales acuerdo con la idea.

**DA:** Me gustó mucho la idea de explicar las contradicciones que existen en *Edipo rey*, y entre *Edipo rey* y *Edipo en Colona*,

\*Darío Arce  
Miembro titular en  
función didáctica  
de la Asociación  
Psicoanalítica  
Argentina.

dr.darioarce@gmail.com

tomando el conjunto de la tragedia como símbolo de una acción en el plano interno. Como si fuese una especie de bitácora de los pormenores del mundo interno que condujeron al estallido neurótico. Donde los personajes son instancias, tendencias o mecanismos de Edipo mismo.

**WB:** Le diría más; la tragedia es la realidad vista por Edipo o, mejor, es Edipo mismo. Pero ¿qué le gustó de eso?

**DA:** Me pareció una forma directa de abocarse al psicoanálisis y a la tarea del psicoanalista, no dar lugar a perderse en confusiones entre el análisis de la historia, la realidad histórica, la realidad material, la realidad mítica, etcétera. Las discriminaciones que conllevan.

**WB:** Todas esas aperturas que usted mencionó cuando están bien planteadas son muy interesantes, pero hay que discriminar, siempre hay que hacerlo claramente y ver con muchísima precisión qué nos puede enseñar y qué no nos puede enseñar como psicoanalistas. Lo importante es qué sacamos de eso para la clínica. Es lo único que nos debería interesar como psicoanalistas.

Como en el caso de los sueños, puede ser muy interesante medir el sueño R. E. M. en las tortugas o en los humanos, pero nosotros como psicoanalistas tenemos que pensar en cuál es el objeto directo de nuestro estudio. ¿Qué quiere decir sueño en psicoanálisis? Como psicoanalistas tenemos que entender que sueño es el relato de un sueño por el analizando para el analista dentro de la situación analítica. Hablamos de sueño,



Willy Baranger

pero no del mismo sueño...

**DA:** Parece que este tipo de aperturas "interesantes", donde se buscaban ideas en otras ciencias o en la cultura, sin discriminar cuáles eran los aportes al psicoanálisis, se daban también en su época. Por falta de un suelo teórico que contenga ese conocimiento nuevo se producen enormes confusiones... un mar de datos confusos disfrazados de pluralismo...

**WB:** El pluralismo es un tema muy delicado, tiene sentido si lo pensamos como parte de una matriz teórica que permita sustentar los conocimientos psicoanalíticos. Incluso para ponerlos en crisis... de lo contrario, genera una selva de información y un mar de confusiones. Pero, fíjese, hasta el mismo Freud

transmite confusiones en la obra, sin ir más lejos. Piense en el punto de vista económico de la metapsicología freudiana que tanto desconcierto trajo, y supongo que en su época sigue trayendo. Freud a veces habla de cantidad como metáfora, y a veces como cantidad concreta. Incluso en 1926, en su obra *Inhibición, síntoma y angustia* muestra la contradicción entre el enfoque económico y el enfoque estructural, lo sustituye por otro modelo y le quita importancia a lo económico, pero no lo abandona. Insiste con el tema.

**DA:** ¿Puede aclarar esto último?

**WB:** El modelo, o metáfora, es muy apto cuando se usa para esclarecer áreas que de otro modo podrían permanecer oscuras. Para aclarar áreas oscuras hasta ese momento, "supone la pretensión de que algo es lo que no es".

Los físicos, por ejemplo, para explicar el comportamiento de la luz, dicen que se mueve por corpúsculos o por ondas, depende los hechos que quieran demostrar. Sabemos que hay diferencia entre utilizar una metáfora y tomarla en su sentido literal; entre usar un modelo y confundirlo con la cosa.

Lo primero equivale a fingir que la cosa y el ejemplo son lo mismo. Lo segundo, creer realmente que la cosa y el ejemplo son lo mismo. En el primer caso se utiliza la máscara con fines ilustrativos, en el segundo se toma la máscara por el rostro. Mientras el primero trata de representar los hechos como si fueran de otra clase, el error supone proclamar que en realidad pertenecen a esa otra clase.

**DA:** Como en la teorización que hace Freud de la energía psíquica. Como metáfora y como concreta.

**WB:** Exactamente, es confundir la teoría con el hecho, el procedimiento

con el proceso, el mito con la historia, el modelo con la cosa, y la metáfora con el rostro de la verdad literal. Éstas, a veces valiosas y a veces terribles confusiones. Como quien realiza una receta que tiene anotada en un papel, y en un determinado momento mete el papel dentro de la olla.

Para el año 1926 ya no necesita la cantidad para explicar el trauma, le alcanza con la cualidad de la fantasmática. Sin embargo, no abandona el punto de vista económico.

**DA:** ¿Por qué cree que Freud, con la lucidez que vemos en su obra, siguió afeerrado al punto de vista económico?

**WB:** Creo que esto fue producto de su necesidad de seguir sujeto al ideal de que lo científico es lo expresable en términos de cantidad. Una necesidad que conservó hasta el final de su obra. Freud descubre una ciencia que es esencialmente no cuantitativa.

**DA:** ¿No cree que existe algún tipo de energía psíquica?

**WB:** Puede ser, pero para nosotros como psicoanalistas esa energía no hace más que confundir. Salvo que hablemos de la metáfora.

El enfoque económico es un perfecto ejemplo de contradicción con la práctica. No puede traducir ningún aspecto de la situación analítica, del diálogo analítico ni del proceso analítico, y tampoco nos ayuda para afinar nuestra técnica y las interpretaciones.

**DA:** ¿No le parece que en psicoanálisis recurrimos al vértice económico cuando perdemos la capacidad de entender, ya sea por imposibilidad personal o por imposibilidad de la época, los fenómenos psíquicos puestos en juego? Cuando nos enfrentamos a un límite en la comprensión de los hechos salimos buscando una

caja negra, tal como se usa en la ingeniería o en sistemas, sabemos que entra algo y sale otra cosa, pero no sabemos qué pasa en el medio, cómo se establece la transformación en esa caja negra. En lo nuestro la llamamos energía. Como le sucedió también a Klein cuando refirió que el monto constitucional del instinto de muerte o el monto de voracidad son como cajas negras que no se sabe qué tienen dentro.

¿No cree que "lo económico" es un modelo que permite descansar dejando de la búsqueda sentido en lo psíquico y, de este modo, detiene el desarrollo del pensamiento y por extensión del psicoanálisis? Es más, ¿no cree que ayuda a cejar en el esfuerzo de seguir buscando sentido a los síntomas, apoyándose en conceptos económicos?

**WB:** Es probable... porque cuando se recurre al punto de vista económico se termina la comprensión psicoanalítica. En todo caso, lo económico es lo que está "más allá" o "más acá" del psicoanálisis. Cuando lo confundimos bloqueamos nuestro camino. Es la ilusión de trabajar con elementos de una ciencia de la naturaleza cuando la nuestra es una ciencia hermenéutica. Es forzar esquemas, es una ilusión y esta ilusión es un arcaísmo, y en tal sentido un obstáculo al progreso del psicoanálisis. En psicoanálisis, la cantidad no se puede tomar en forma concreta. La abundancia de metáforas económicas que usamos en nuestro lenguaje común y las que el psicoanálisis toma prestadas del mundo de los objetos físicos lleva a engaños, a creer que hablamos de cantidades cuando en realidad estamos hablando de cualidades.

La concreción de esa fuerza es para los neurólogos y no para los psicoanalistas, y seguramente esto puede empeorar.

**DA:** Es como lo que ocurrió con la inclusión del Edipo temprano, parecía que hablaban de lo mismo...

**WB:** No. Eso es diferente, en 1976 escribí sobre eso: el Edipo temprano es parte de nuestro objeto de estudio, sólo que, al introducirlo, como ocurrió hace años atrás, se produjeron deslizamientos y modificaciones solapadas bajo la supuesta aceptación de las descripciones del complejo de Edipo señalado por Freud. Se produjo una modificación de la teoría que en principio fue invisible.

**DA:** ¿Y cuál es la dificultad de que se modifique el Edipo tardío señalado por Freud?, ¿o el psicoanálisis mismo? ¿Finalmente puede ser una evolución y una mejora para el psicoanálisis?

**WB:** No hay dificultad en modificarla, no es un Evangelio, sólo que el complejo de Edipo descrito por Freud nos permite observaciones clínicas muy justas, y si se distorsiona eso conduce a cambios inesperados y muchas veces indeseables. Como usted sabe, ninguna modificación teórica es inocua, incide directamente sobre la clínica y la técnica. Incluso configurarían un psicoanálisis distinto.

Cuando se incluyó la descripción del conjunto fantasmático del Edipo temprano se iluminó la clínica en muchos aspectos...

**DA:** Pero...

**WB:** Pero cuando Klein equiparó el complejo de Edipo temprano al complejo de Edipo tardío se produjo un descentramiento radical del complejo de Edipo tardío como "nodular" de las neurosis que no se percibió de entrada. Además, por el hecho de usar a ultranza el principio de continuidad genética, se produjeron muchos deslizamientos que no fueron inocuos.

**DA:** ¿Podría aclararlo un poco más?

**WB:** Se planteó el complejo de Edipo

*tardío como continuidad del complejo de Edipo temprano, sin amparar que son radicalmente diferentes utilizando el principio de continuidad genética tal como lo formula Susan Isaacs, que dice que todas las formas del objeto dependen de su forma más primitiva; de donde se desprende que el objeto parcial antecede al total, y todos los objetos derivan en continuidad genética del primero. En el caso del Edipo temprano, de la relación del lactante con el pecho derivan el resto de las relaciones del Edipo tardío. El primer objeto marca y sella el destino del resto de la serie. Esto lleva a que en la ecuación pezón-pecho-pene el pezón predomine y condicione al resto de la serie.*

**DA:** *Pero, en ocasiones, en psicoanálisis, ¿no tratamos de entender las cosas de ese modo, buscando esa continuidad, bordeando la comprensión actual en lo anterior?*

**WB:** *Puede ser, pero —como acabo de decir— el enfoque genético era usado a ultranza; Klein lo llevó al extremo. En su teoría, el padre tiene una suerte de constitución negativa, existe en función de la madre y se constituye como discriminación secundaria a partir de la madre. El pene es conquistado sobre el pecho en una serie de procesos que hacen endeble su existencia. El padre se minimiza frente a una madre gigante y omnipotente. Así, el Edipo tardío se termina convirtiendo en un estado terminal de organización fantasmática formado previamente en el Edipo temprano.*

*Klein equipara ambos Edipos sin percatarse de que se pierde la envergadura del complejo de Edipo tardío, los señala como si ambos fueran constelaciones fantasmáticas colocadas en el mismo plano. Pienso que el Edipo temprano es una constelación fantasmática, pero el*

*complejo de Edipo tardío es un acontecimiento de envergadura estructural dominante.*

*Cuando Klein recalca la indiferenciación inicial del niño respecto de su madre, constituyendo una simbiosis donde el niño no puede diferenciar el Yo del no-Yo, realiza descripciones de los estados confusionales que son de importancia capital para la clínica y de indudable fecundidad para entender fenómenos psicóticos, hipocondríacos, situaciones perversas obsesivas y psicopáticas.*

*Todo el Edipo temprano es marcado por la indiferenciación pecho-pene o por la no diferenciación entre los padres. Es dominado por la fantasía de los padres combinados; si ésta se prolonga en el tiempo puede llevar a la confusión permanente entre ambos padres y a la dificultad de adquirir una identidad, en particular una identidad sexual. La posibilidad de salir de esta confusión, de esta situación diádica y pasar a una triádica depende, para Klein, en última instancia, de la relación del niño con el pecho y con la madre. Coloca en el centro de la vida fantasmática el pasaje del pecho al pene. Y, más aún, el pasaje del dos al tres es gradual y paulatino. Se produce tan pronto como la relación con el pecho como objeto parcial deja lugar a la relación con la madre en la posición depresiva. La posibilidad de llegar a la triangularidad aparece como continuidad de la estructura diádica y depende de la relación con el pecho. En definitiva, la prioridad cronológica del pecho implica una prioridad lógica.*

*Pienso que hay una verdadera ruptura entre el dos y el tres, entre Edipo temprano y Edipo tardío. El pasaje del dos al tres implica la separación de la madre y del hijo impuesta por la ley del*

padre. Sin esta ley, madre e hijo quedan accesibles como sujetos eróticos. El complejo de Edipo tardío está en el punto de inserción del individuo en el orden cultural, en la constitución como sujeto. La diferencia entre naturaleza y cultura se instaura por la prohibición del incesto. Es un acontecimiento que instala la continuidad histórica. Por eso es necesario buscar la correcta ubicación recíproca de ambos Edipos.

Por otro lado, el Edipo temprano engloba fantasías teñidas por la organización oral y anal, con lo cual los aspectos fálicos pasan a segundo plano y se pierde la referencia directa al falo para designar cualquier tipo de pérdida oral o anal.

**DA:** ¿Cómo queda el complejo de castración?

**WB:** Por el abuso del principio de continuidad genética, el concepto de castración también cambia de contenido y del mismo modo que el complejo de Edipo tardío se descentra. Con este descentramiento, las formas prefálicas dejan de ser metáforas de la castración, y se convierten en antecedentes necesarios y determinantes de la castración fálica.

Otro problema se suscita con el complejo de castración en la mujer. Marie Langer, siguiendo ideas de Klein, diferenció en la mujer dos clases de complejo de castración. Uno, el descrito por Freud, el complejo de castración masculino con fantasías alrededor del pene, y otro referido a las angustias centralizadas en la destrucción o el daño de los órganos sexuales femeninos. Esta observación es muy justa y se encuentra ampliamente verificada en la clínica. Pero si este último precede a la castración fálica, nos tentamos de tratar el segundo como epifenómeno del primero, y se escamotea lo

esencial de la castración: la diferencia de sexo referida al falo. Por lo cual se pierde el complejo de castración como estructurante de la femineidad y la masculinidad. Se pueden confundir las manifestaciones del complejo de castración fálica con encubrimientos del complejo de castración masculino.

La castración es lo que permite la ruptura diádica y la constitución del hijo, la aparición del uno, del sujeto dotado de un solo sexo separado e incompleto como ser deseante.

En resumen, ambos Edipos son sustancialmente diferentes. El Edipo temprano es un conjunto fantasmático y el Edipo tardío es un acontecimiento estructural...

A todas luces, el conjunto de fantasías descubierto por Klein enriqueció el psicoanálisis, pero hay que ver qué nos aporta y de qué manera usarlo en la clínica.

**DA:** ¿Y la clínica?, ¿las cuestiones técnicas?

**WB:** En la clínica se había vuelto terriblemente tentador pasar por alto el complejo de Edipo y dirigirse a las angustias primitivas relativas al pecho. El enfoque genético aplicado al extremo nos hace creer que toda relación transferencial se reduce a la relación dual con el pecho o con la madre, básicamente la transferencia se ubicaría en el marco materno del holding. Lo que puede llevar a forzar y dualizar situaciones que son triádicas, a forzar abusivamente la transferencia materna, oralizando el lenguaje interpretativo en desmedro de la problemática edípica. Por el uso exagerado del enfoque genético se corre el riesgo de maternalizar, oralizar y dessexualizar —en sentido genital— el proceso analítico. Interpretar se ubica en un registro paterno, es construir una ilusión y una verdad en tanto que

se reconoce una ilusión. El analista se puede prestar a la creación de toda clase de sentimientos y fantasías diádicas, pero cuando interpreta rompe la diada y reduce el rango de ilusión. Interpretar no es reducir situaciones triangulares a duales, sino triangular lo diádico. En las supervisiones se ve con claridad que toda reducción forzada de una situación triangular a una bipersonal provoca una vivencia confusional y regresiva. Por eso es imprescindible discriminar con claridad las situaciones duales y las triangulares para diferenciar con precisión el tipo de interpretación que damos en uno y otro caso.

**DA:** Me resulta muy importante el conjunto de discriminaciones que usted hace, sobre todo por las enormes implicancias clínicas que esto tiene; sin embargo, aunque no tenemos tiempo de ocuparnos de eso, encuentro discutible algún punto de cómo describe las ideas de Klein, por ejemplo, el pasaje del objeto parcial al total. Este pasaje parece ser, en Klein, bastante catastrófico y mediado por montones de sentimientos dolorosos, no parece deslizarse del modo que usted lo describe.

**WB:** Escriba usted su trabajo, yo ya escribí el mío...

**DA:** (Risas) Trataré... pero le preguntaría si no cree que particularmente su trabajo Edipo temprano y Complejo de Edipo no tiene un poco, cómo decirlo... puesto el acento de un lado, las tintas están un poco...

**WB:** ¿Quiere decir que está muy polarizado? Eso corre por cuenta suya, aunque es inevitable que así sea, en el año de 1976 veníamos de sacudirnos de la invasión pechocéntrica kleiniana.

**DA:** Por medio de la invasión falocéntrica lacaniana.

**WB:** Sigue corriendo por su cuenta, aunque es inevitable. La herencia de los analistas es ante todo una herencia teórica, y esas teorías son el escenario donde se juega el drama: con los aspectos tanáticos del Edipo, la matanza del padre y la matanza del hijo que se activan tanto en los análisis como en el proceso de transmisión de teorías. Sobre las teorías se ponen en marcha la máquina infernal del complejo de Edipo.

**DA:** Me daría muchísimo gusto seguir preguntando y escuchándolo, pero tendremos que dejarlo para la próxima porque estamos un poco pasados de tiempo. Le agradezco mucho por su tiempo y por compartir su pensamiento. Hasta siempre.